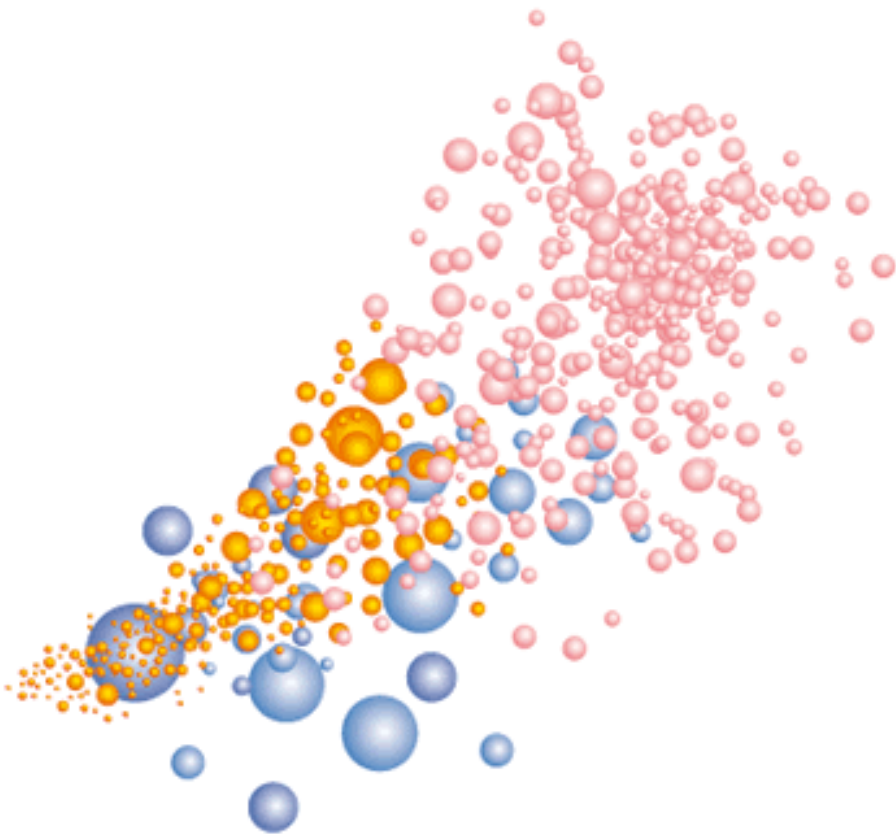


# Antología de Eva utópica



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Índice

Mírame

Leyenda de piedra y hueso

Adiós

Ustedes disculpen

De tu manantial...

Diálogo interior

El mensaje de la botella

Noticia INTERNACIONAL

Ensoñación

Cuatro canciones y un \\\"te echo de menos\\\"

Quisiera ser El Fénix

Ven

Momento

Poco a poco

Quiero que me lleve el viento

Imaginen

Voy perdiendo recuerdos

Movimiento primero

Yo quiero ser poeta

NO ERES TÚ

No digas que no te avisé

Nota que nunca leyó

flor perenne

Tierra

La buenaventura

La loquita

Aquel abrazo

Frágil

Poema inconcluso para justificar momentos de arrebatos

¿ será tu recuerdo?

**DILEMA**

Versos

A veces me pierdo y siempre me encuentro

flores azules

ego sum

alimañas

Sabiduría

Suerte

Confesión y Deseo

Espectro

**DIMITO**

Carta de despedida

amor es...

Versículo

Canto sin música son

Pesadilla ( o sueño de un mal recuerdo )

Pequeña mayeutica casi privada

Vacío

Cierro los ojos y expiro

Sueño frío

...le dije yo al poeta

Paseo nocturno tras la tormenta

Son menos, somos más

## Mírame

Mírame una vez más,  
hazme sonreír,  
y aún en tu ausencia  
sonreiré de nuevo  
al recordarte,  
por ejemplo,  
como aquella vez  
que me diste la mano  
y dentro había un clavel.  
O cuando te vi llegar  
atravesando un mar  
de semillas de chopo blanco.  
O cuando nos besábamos  
bajo la lluvia en la alameda  
durante muchos cinco segundos.  
Me sonreiré de nuevo  
sin motivo  
mientras voy caminando  
al trabajo  
o cuando vea  
a la bolsa blanca de plástico  
bailar con el viento  
como prima ballerina assoluta.  
Me sonreiré mirando  
al cielo estrellado sin luna  
en una noche de verano  
imaginado que somos  
los reyes de las hadas  
colándonos en el teatro  
o queriendo amanecer en la playa.  
También con los palíndromos,  
las manzanas,  
los cuadros de Kandinsky,

los poemas de Benedetti,  
los funerales regios,  
las flores de San Juan,  
los cerezos en flor  
en el Valle del Jerte,  
las cometas sin piloto,  
las nubes con forma de marmolubio,  
cualquier canción de Freddy Mercury,  
los dibujos con tiza,  
los bebés que comen yogur con las manos,  
dormir me mientras escribo  
en la butaca,  
el olor a hierba recién cortada  
o cualquier otra cosa me  
que me recuerde a tí  
y a tu mirada pura de amor.



## Leyenda de piedra y hueso

Cuentan las leyendas gallegas,  
la extraña historia de un encuentro  
entre una piedra de la ribera  
y el tacto suave de unos dedos.

Sucedió que paseando estaba  
una hermosísima moza mora,  
cuando, en el río, vió que brillaba  
de cuarzo un canto rodado rosa.  
Y como por causa de brujería,  
los finos dedos de la morita  
se unieron a la esférica roca  
trazando una espiral infinita.

Una vuelta, y otra, y otra y otra...  
La muchacha se queda absorta.  
Y la piel con la piedra se funde,  
y roja la sangre de la carne brota.  
Fue tal el éxtasis provocado  
por el frío tacto de aquel trazado,  
que se le consumieron las carnes,  
hueso con piedra quedó bailando

Y pasó el tiempo con sus días,  
pasó tanto, que se pasó una vida.  
Tendido el cuerpo de la niña  
quedose del río en la orilla.  
La hayaron con el brazo hundido  
en la esférica roca maldita  
en donde había quedado grabada  
la àurea espiral infinita.

Aquella leyenda también cuenta



que jamás nadie supo el motivo.  
Pero a mí me confesó mi abuela,  
que los cuarzos rosas de las riberas  
y los blancos huesos de las moritas  
se aman y mueren de esta guisa.

## Adiós

Desde detrás de la empañada ventana,  
con mi nariz pegada en el cristal,  
veo marcharse, pisando la dura escarcha,  
al hombre que fue un día mi mitad.

Yo le pedí que se fuera.  
Sin vacilar cruzó la puerta.  
¡Le escupiré si se da la vuelta!

## Ustedes disculpen

Odio de ser camarera  
escuchar, día tras día,  
las conversaciones ajenas.  
Odio que me inunde,  
a veces, la rabia  
al oír lo que no me incumbe.  
Odio a los señores de corbata  
que van a misa los domingos  
y de putas el resto de la semana.  
Odio tener que hacerles el café  
mientras se cuentan, entre risas,  
sus hazañas de burdel.  
Odio a aquel que comenta  
que ya solo las de quince  
consiguen ponérsela tiesa.  
Odio al que sugiere  
que le gusta más cuando  
más nota que las hiera.  
Odio al otro que apunta  
que las niñas al principio lloran,  
pero al rato ni se inmutan.  
Odio también al que argumenta  
que a los diecisiete  
ya se le antojan viejas.  
Odio al sibarita caballero  
que se queja de que, a veces,  
ni siquiera son de estreno.  
Odio sentirme indignada  
y amarrarme bien la lengua,  
para poder seguir callada.  
Odio que me hierva la sangre  
mientras caliente la leche  
y parto en dos los cruasanes.

Odio a mi compañera,  
que me pide que sonría,  
que espanto a la clientela.  
Odio explicarle mis motivos,  
y que argumente que soy yo  
la que debo cerrar los oídos.  
Odio esta conducta social  
de ojos cerrados, mentes cerradas...  
¡Todo cerrazón vital!  
Odio perder los papeles  
y tirarle a uno de ellos  
en la bragueta, hirviendo, la leche.  
Odio sentir tanto asco.  
Odio cruzar mis límites.  
Odio odiar tanto.

Y es que el odio es como el fuego  
que cuando prende , ya no hay remedio.

## De tu manantial...

De tu manantial  
me gusta tu río  
y la tranquilidad  
de tus aguas calmas.  
¡Tan serenas! ¡Tan claras!  
Amo tus múltiples remansos,  
que son como templos de paz,  
del juego y del descanso.  
Quiero derramarme  
en las níveas piedras  
de tu lecho,  
mojarme en el caudal  
de tu deshielo y confluir  
contigo hasta la mar.

## Diálogo interior

Me pregunto dónde estaba Dios  
cuando mataron a Lorca.

Atando cabos me respondo:

Estaría insuflando su gracia  
al futuro caudillo de España.

## El mensaje de la botella

Manuel era cuatro años mayor que yo. No recuerdo en que momento nos conocimos. Creo que siempre estuvo ahí. De pequeños íbamos a la misma escuela. Era una de estas escuelas rurales donde solo había una maestra, y los niños de cinco a diez años compartíamos el aula.

Recuerdo con suma nostalgia nuestras travesuras. Manuel era el de las ideas ingeniosas y yo la de la acción.

- A ti si te pilla -decía- no te castigaré... con esa cara de angelito que tienes... seguro que no se atreve.

- No me importa que me pille, no le tengo miedo a "la bruja" -contesaba yo imitando la voz de Super Ratón.

A la maestra la apodábamos "la bruja" porque siempre estaba enfadada, y sus métodos de castigo eran crueles y dolorosos. Pero Manuel tenía razón. Una vez me sorprendió en una, y lo único que me hizo fue pellizcarme cariñosamente una mejilla.

-¡Mira que gamberrita me has salido! Y yo que pensé que eras un angelito.

Luego nos reimos mucho de aquello.

Pero sin duda lo mejor era el regreso a casa por las tardes. Era un largo paseo por una sombría senda rodeada de bosques, en el que me iba explicando cada planta, cada pájaro, cada pequeño insecto que encontrábamos por el camino. Este paseo era interrumpido, de forma inexorable, cuando llegábamos al punto en el que se bifurcaba la senda. Allí yo tomaba el camino de la derecha, corriendo para alcanzar a mi hermana. Él, tomando el de la izquierda, desaparecía tras los matorrales.

Aquello solo duró un año. No sé si fue el mejor, pero sí el más delicioso de mi vida. Luego Manuel se fue a estudiar al Colegio de la Villa. Yo iría cuatro años más tarde. Durante ese tiempo nos vimos en fiestas del pueblo, y dimos muchos paseos por los bosques de la zona. A los dos nos gustaba mucho observar la naturaleza, y compartíamos la misma extraña sensación de estar disfrutando de algo que era efímero, aunque por aquel entonces no conocíamos el significado de la palabra.

Manuel se había hecho un hombrecito y yo seguía siendo una niña cuando por fin cumplí los diez años y me trasladaron al Colegio de la Villa. Coincidimos allí otro año, porque el había repetido un curso. Pero ya no hacíamos travesuras ni jugábamos como en la escuela de "la bruja". Nos juntábamos con los niños de nuestras edades, y aunque hablabamos a menudo, en su rostro podía ver como afloraba cierta vergüenza cada vez que me acercaba a él. Continuábamos siendo amigos, pero algo estaba comenzando a cambiar.

El verano de ese año, en el que yo cumplía los once, mi padre me prohibió, sin ningún motivo, salir a pasear sola con Manuel por el bosque. Yo lo vi pasar por nuestra era poco antes de la hora de la siesta, como tantas otras veces. Me levanté y dije:

- Voy a jugar con Manuel.

- ¡De eso ni hablar, niña! - gritó mi padre en una única exhalación, tan profunda y grave, que no me atreví a contestarle.

Manuel siguió paseando por la era, con aire distraído, era obvio que estaba esperándome. Mi padre

salió entonces a su encuentro y le dijo, entre muchos gestos, que se fuera, que no teníamos ya edad para andar correteando solos por ahí.

-Sí... señor... comprendo -escuché como decía Manuel, mientras se marchaba cabizbajo.

Yo no lo comprendí entonces. Fue Manuel quien me lo explicó días más tarde en el que fue nuestro primer encuentro secreto. Porque sabíamos dónde encontrarnos, y la vida en el campo deja muchos ratos de distracción.

Él me explicó que hay un momento en la vida de toda persona en el que se deja de ser niño.

- Entonces empiezas a sentir cosas por otras personas...que son como querer ser uno solo. Suele pasar que a un chico le guste mucho estar con una chica y quiera hacer cosas con ella que no estan bien...Es que no sé como explicártelo...pero algún día lo entenderás...

- ¿Pero tú no quieres hacer esas cosas conmigo, verdad? -dije yo con miedo, y sin saber muy bien de lo que hablaba.

Él se rió y se sonrojó al mismo tiempo.

- Yo no quiero hacer nada que sea malo para tí. Pero tu padre no me conoce y tiene miedo.

- Pero yo quiero seguir paseando contigo por el bosque, como siempre... ¿ qué hay de malo en ello?

-Nada. Eso solo puede ser bueno... Mira esas hiedras como trepan por los árboles... Crecen tanto porque buscan la luz. Les lleva muchos años llegar hasta la copa. Pero una vez que están arriba se hacen grandes y ya no necesitan al árbol. Hasta puede que el árbol se seque y la hiedra pueda sostenerse sola...

- ¿Y ese? Ese se ha caído y la hiedra es enorme.

-Ese se cayó porque la hiedra creció demasiado rápido - dijo mientras se reía y me miraba - Anda, vamos, te acompaño hasta el sendero de tu casa. ¡Epero que no nos vea tu padre!

-No me importa - dije- yo no le tengo miedo al "brujo".

Y los dos nos reímos como no lo hacíamos desde hacía años.

Despues de aquel día "coincidimos" alguna que otra vez en la Fuente de las Penas. Era un manantial que estaba en el bosque al que solíamos ir y al lado del que había una enorme roca, sobre la que nos sentábamos a charlar. No fueron muchas veces. Tal vez cinco o seis. Yo también iba creciendo, y me iba dando cuenta de lo que había querido decir Manuel con aquellas palabras sobre lo de sentir cosas por otras personas.

Recuerdo un día, del siguiente verano, que la roca estaba mojada y me resbalé al trepar por ella. Él me sujetó por el brazo y por la cintura, y me devolvió al equilibrio. Esa tarde fue la última que nos vimos allí. Esa tarde los dos sentimos algo. Yo al menos sentí que el vértigo me helaba la sangre, y que el calor de su cuerpo me excitaba de una forma que no había experimentado nunca. Apenas hablamos, y nos fuimos pronto.

En otoño Manuel empezó a trabajar de aprendiz de mecánico en un taller de la ciudad. Se fue a vivir con unos tíos suyos que eran amigos del dueño del taller. Los tres años siguientes coincidimos sólo en las fiestas del pueblo.

En esos tres años comprendí lo que era sentirse enamorada de otra persona. Desear estar con esa persona , desear compartir con ella tus alegrías, tus éxitos, tus penas y tus fracasos. Echaba de menos a Manuel. Quería saber de él. Me imaginaba cómo serían sus días en el taller. Me preguntaba si él también miraba a la luna cuando se ponía llena y rojiza. Pero sobre todo me



intrigaba si él sentiría lo mismo que yo.

Rememoraba una y otra vez aquellas palabras tuyas sobre la roca de la Fuente de las Penas. Me atormentaba pensar que él no sentía lo mismo que yo. Cuando llegaban las fiestas del pueblo me ponía muy nerviosa. Sabía que él vendría. Soñaba con el momento en que me confesaría que yo también le gustaba. ¡Tantas veces imaginé que me sacaría a bailar, y entre el griterío de la gente y la música de la orquesta me confesaría su amor!

Pero las fiestas del pueblo llegaban y pasaban. Y todo lo que sucedía era que nos veíamos, nos saludábamos, bailábamos como lo habíamos hecho siempre... y después cada uno se iba a su casa... después de haber mantenido la conversación más absurda que se pudiera imaginar. Y yo me sentía como una niña tonta, llena de complejos y de vergüenza. Y me prometía perderle el miedo al amor y en la siguiente ocasión decirle todo lo que sentía.

Pero él se había hecho un hombre. Y yo seguía siendo una cría...

El verano en que cumplí dieciseis, el día antes de las fiestas del pueblo, poco después de la hora de la siesta, Manuel se presentó en la era de mi casa. Llegó en un Peugeot 205 rojo. Salió del coche y yo fui a su encuentro. Mi padre no dijo nada. No hubo abrazo. No hubo besos. Ambos nos sonreímos y nos sonrojamos a la vez.

- Solo he venido a darte un recado -dijo mientras me apartaba un mechón de pelo de la mejilla derecha- ¿Te acuerdas de la Fuente de las Penas?

- Nunca la he olvidado.

-Te he dejado algo allí. Cuando puedas ve a buscarlo.

Sin dejar de mirarme se metió de nuevo en el coche y se marchó. En cuanto le perdí de vista corrí a través de los prados y me adentré en el bosque. Cuando llegué junto a la roca cubierta de musgo, vi dentro de la fuente una botella de cristal y atada a ella una rosa blanca como la nieve. El corazón se me quería salir del pecho y tenía los ojos húmedos, pero no eran lágrimas.

Saqué del agua la botella y la rosa. La botella tenía dentro una hoja de papel enrollada. La abrí. Me senté sobre el musgo suave de la piedra. Comencé a leer mientras olía la flor.

" Has crecido mucho, dulce hiedra, y tus flores me atraen como a una abeja. Llevo años soñándote. Llevo años esperándote. Mañana quiero bailar contigo en la verbena. Pero no como estos años, porque siento que ya no puedo controlar mis instintos, porque ya solo de pensarte se me quiebra el pecho, y la próxima vez que baile contigo, querrán mis manos acariciar tu cuerpo. Y quien sabe? Tal vez te robe un beso. Le he dado muchas vueltas a esto, y hoy por fin perdí el miedo. Pero no quiero hacer nada que pueda molestarte. Si no sientes hacia mí el mismo deseo que acabo de explicarte, por favor, no bailes conmigo en la verbena, y seguiremos siendo amigos"

No sé cuantas veces leí aquel folio arrugado. Menos de las que suspiré.

Tampoco puedo explicar lo que sentí en aquel momento. Ni lo que sentí en las horas siguientes. Sé que dormí muy poco aquella noche y que soñé cosas hermosas... ¡Decía que iba a darme un beso! Iba a ser mi primer beso. ¿Sería también el suyo? ¿Como sería sentir sus manos en mi cuerpo...? ¡Tenía tantas dudas! ¡Tenía tantas ganas!

Llegó la noche de la verbena, pero Manuel no apareció. Esperé, me desesperé... lloré incluso antes de saber lo que pasaba. Fueron los momentos más angustiosos de mi vida. La orquesta llevaba un rato sonando, y no solo no aparecía Manuel, sino que su madre y su hermana, que acababan de llegar, se estaban marchando. De repente la música dejó de sonar. Una de las cantantes anunció que había ocurrido un accidente. Mi vista y mis sentidos comenzaron a nublarse. Un tractor se había chocado con un coche que venía camino de la verbena. Habían perdido la vida dos de los chicos que viajaban en el coche. La fiesta quedaba suspendida. Oí a alguien detrás de mí que

decía:

- Ha sido Manuel, el muchacho de Pura... Si hombre, sí...el que estaba trabajando con el Eugenio... con el chapista... venia con los primos en el coche...

La fiesta se convirtió en un enjambre. Todo el mundo hablaba a la vez...y yo en ese momento deje de oír... comencé a marearme.

- ¿Ese era amigo tuyo, no? - dijo dirigiendose a mi la mayor de mis hermanas.

-¿ Era...? - Balbucee

A partir de ahí no recuerdo nada más con claridad. Me diejon que me caí al suelo y que luego había gritado como una loca. Recuerdo un momento breve en que eché a correr, tratando de encontrar a Manuel por algún sitio. Recuerdo ver llegar a mi padre y abrazarme. Recuerdo que me llevó en brazos hasta el coche. Recuerdo haber llorado mucho y no llegar a comprender nada.

No fuí a su funeral. Durante muchas semanas acudí cada día a la Fuente de las Penas esperando algún tipo de milagro... esperando encontrarme con él. Han pasado veinte veranos, y siempre que puedo vuelvo a aquel bosque y me siento en aquella piedra. Llevo conmigo a la rosa marchita y al mensaje de la botella.

## Noticia INTERNACIONAL

El mundo está podrido.  
No es una noticia de última hora,  
viene pudriéndose poco a poco  
desde hace tiempo.  
Yo lo noto, tú lo notas;  
es ese olor nauseabundo  
que induce al vómito.

La ira nos corroe por dentro.  
Rabia. Violencia. Dolor. Guerra.  
La crueldad en cada esquina.  
La misericordia en los panfletos.

El mundo es insalubre.  
Torturamos a la Tierra,  
y como no habla,  
nadie ve que sufre.  
Extinguimos los bosques,  
modificamos los genes,  
cambiamos el clima;  
subyugamos todo lo subyugable...  
Todo con un fin:  
que la comida nos sobre.  
...Y más de un tercio se muere de hambre.  
Pero lo importante es tener trabajo,  
aunque sea de esclavo.

El mundo está corrompido.  
Apesta a política,  
a consumismo,  
a dinero imaginario,  
a falsedad.  
Apesta a antropocentrismo

carente de dignidad.

¿Y que puedo hacer yo?,

te preguntarás.

Nada. No hagas nada.

Déjate pudrir y no pienses.

No vayas a convertirte en un antisistema.

La vida son dos días.

Aprovecha.

Disfruta del moho.

## Ensoñación

Sentada en la sombra del viejo roble.

Cierro los ojos. Respiro profundo.

El aire es fresco y trae mil olores.

Cierro los ojos y me veo en otro mundo.

Unas hojas caen haciendo música

y en mi ensoñación apareces tú.

Vas envuelto en tu blanca y ajada túnica,

me miras y me iluminas con tu luz.

Recuesto mi espalda en el tronco viejo.

Te pones en cuclillas a mi lado.

Hueles a un lejano tiempo. Hueles a desierto.

Dices mi nombre y me tiendes la mano.

El viento sopla en la copa del árbol.

Sin miedo extendiendo mi brazo y mi cuerpo

y toman mis manos tus suaves manos,  
que con suavidad me elevan del suelo.

Oigo trinar en las ramas a unos pájaros.

En un silencioso abrazo, en mi sueño,  
todo mi ser se llena como un cántaro  
de agua que se ha calentado en tu fuego.

Ahora el viento con más fuerza sopla.

Ahora tu cuerpo con mi cuerpo.

Ahora con tus dedos en mi boca.

Ahora con mis manos en tu cuello.

Las ramas con el viento están bailando.

Las hojas, que caen como una lluvia,  
encubren nuestro encuentro con su manto,  
y los pájaros pían un alelúia.

Se han ido las sombras, llegó la noche.

Despacio me vas quitando la ropa.

Abro yo tu túnica y encuentro al hombre.

Temblando están mis labios en tu boca.

Amaina el viento y aparece la luna.

Tu mirada en la mía, y nuestras pieles  
se reconocen, con suma dulzura,

en la búsqueda eufórica de sus simientes.

Sobre mi vestido y tus viejos linos

yacen dos almas, nuestros cuerpos vencidos,

burlando a Dios, al tiempo y al destino.

Mañana nos soñamos en la sombra de tu olivo.

## Cuatro canciones y un "te echo de menos"

Sola en tu habitación  
bailando *Time*,  
de Pink Floyd.

¿Y si el calor de mi cuerpo  
se quedase impregnado  
en el aire,  
y como si de un mimo  
se tratase,  
dibujara tu cuerpo,  
que cobra vida en mi baile?

Extenuada,  
me tiendo sobre tu cama.  
Ahora escucho  
*Nothing else matters*,  
de Metallica.

Te anhelo.  
Intento dormirme,  
pero me quedan grandes  
las sábanas.  
Sé que no volverás,  
ni esta noche ni mañana.

El *Hallelujah*  
de Jeff Buckley....  
Con esta si que me duermo.

Apago la luz, cierro los ojos  
y me pregunto:  
¿cómo serán tus sueños?  
¿estarás escuchando ahora



la música que yo te pasé  
para tus horas de desvelo?

Suena la última  
de la lista de reproducción,  
suena *Alice*,  
de Tom Waits.

Ya estoy durmiendo.

## Quisiera ser El Fénix

Arde.

El humo no deja ver las llamas,  
pero arde.

La vida huye  
hacia otra muerte segura.

Es mentira.  
En tierra de lobos,  
no hay que aullar como todos.

Las lágrimas  
no ahogarán este fuego.

Yo anclaré mis pies al suelo.  
Enraizados,  
libarán de la Tierra su llanto.  
Mi cuerpo lo transformará  
en canto,  
de mi garganta saldrá el aullido.

No pondré la otra mejilla.  
No asumiré la pérdida.

Untaré mi cara de cenizas.  
Mis armas;  
manos y semillas.  
Alianzas de vida.

¡ Ay del que ose jugar con fuego a mi vista!

¡Del tali6n le aplicar6 justicia!



## Ven

Ven, envuélveme con tu abrazo,  
recorre mi espalda con tus manos,  
comparte tu calor con el mío,  
susurra tus versos en mi oído,  
acaríciame con tus besos,  
recuérdame mi cuerpo.

Ven, enrédame en mi cabello,  
déjate respirar en mi cuello,  
desnúdame contigo,  
recorre el círculo de mi ombligo,  
arrúllame con tu canto,  
seca con tu amor mi llanto.

Ven, quiero sentir tu carne  
fundiéndose con la mía.

Ven, que tengo hambre  
de tus caricias.

Ven, recórreme con tu saliva.

Ven, déjame que te ame  
sin miedo y sin medida.

Ven, péntrame muy despacio  
mientras muerdo tus labios.

Ven, lléname de ti,  
yo te llenaré de mi.

Ven, que quiero hacerte el amor  
hasta que se consuma el sol.

Ven.

No te marches...

... todavía.



## Momento

Entonces se paró el tiempo.  
En el instante justo de aquel  
te quiero.  
No hubo viento,  
ni palomas alzando el vuelo,  
ni estrellas,  
ni sol, ni luna.  
Ni siquiera hubo silencio.  
Solo dos miradas  
y un beso,  
que fue eterno.

## Poco a poco

Como están tristes los manzanos en otoño,

tristes están mis ojos,

que lloran sus lágrimas de soledad,

que no encuentran reposo.

Así como hojas que cayendo

se demoran en el viento,

así hasta caer en la tierra tibia

donde descansan mis sentimientos.

Mezcla heterogénea de amor y decepción, de abandono y esperanza,  
de nostalgia y dolor.

Así te voy olvidando.

Lentamente.

Así como en otoño pierde sus hojas  
el manzano.

## Quiero que me lleve el viento

Un día somos amigos,  
y al siguiente somos extraños.

Un día somos amantes,  
y al otro nos odiamos.

Quieres y no quiero,  
quiero y no quieres.

¿A dónde vamos?  
A donde el viento nos lleve.

¡ Sopla fuerte compañero  
que quiero irme lejos!  
¡ Compañero sopla fuerte!



## Imaginen

Imaginen el viejo roble.

Tan alto.

Tan fuerte.

Tan entero.

Tan noble.

Imaginen sus días,

sus años,

sus siglos.

¿Cuántas puestas de sol habrá vivido?

Seguro que no más que el pequeño principito.

Imaginen este árbol, único como una rosa entre mil millones

Imaginen pájaros bailando entre sus hojas.

Niños trepando por sus ramas.

Campesinos cobijándose en su sombra.

Amantes reafirmando en su tronco sus pasiones.

Animales resguardándose del frío.

Poetas ensoñándose en visiones.

Imaginen cuántas generaciones lo habrán amado.

Y de tanto imaginar aparece John Lennon,

tocando su blanco piano,

en su blanca habitación,

Yoko Ono medio bailando,

todo blanco.

Imaginen ahora

que, sin aparente motivo,

algunos desaprensivos

han prendido sus fuegos,

con premeditada alevosía

y a cualquier hora.

Imaginen todo ardiendo a su alrededor.

Personas gritando entre el humo,

cubiertas sus manos,

sus rostros,

con negro hollín.  
Personas perdiendo sus casas,  
sus animales,  
sus bosques,  
sus vidas  
y sus esperanzas  
consumiéndose en las llamas.  
Imaginen la negra tierra tras la hogera.  
Esqueletos verticales negros.  
Imagínense ahora el viejo roble  
consumido,  
calcinado.  
Imaginen que esto fue solo un mal sueño.  
Imaginen mi llanto  
entre un millón de llantos.

*Imagine, Jonh Lennon...*

## Voy perdiendo recuerdos

Esta mañana he olvidado  
a qué olía tu cuerpo.  
En la memoria ya no tengo  
ni tu voz, ni tus abrazos,  
ni el sabor de tus besos.  
¿Alguna vez reí contigo?  
¿Habré llorado, acaso?  
Ni siquiera estoy segura de haberte amado...  
También he perdido ese dato.  
Me entristece,  
no lo niego,  
extraviar mi memoria de ti.  
Tan solo recuerdo que existes,  
y quizá pronto lo olvide.  
Puede que entonces  
me sienta feliz.

## Movimiento primero

Yo soy del valle entre las montañas,  
de uno que fue glaciar hace ya  
miles de millones de mañanas.

El mundo cambia.

Cuando era niña, las cumbres,  
me parecían más altas,  
las estaciones más largas,  
y las rocas me hablaban.

Yo cambio.

En mi micromundo voy pasando  
recuerdos cada vez más lejanos .

No es nostalgia.

Es que pasan los años.

Hoy voy a subir a la montaña.

¿ A cual?

A la más alta.

¿ Para qué?

Para nada.

Para sentirme los pies.

Para cambiar la perspectiva,  
dejar de mirar desde abajo,  
y mirar desde la cima.

Respiro profundo.

Balanceo el peso de mi cuerpo  
y lo dejo caer del lado izquierdo.

Articulo la cadera y la rodilla  
y adelanto la pierna derecha.

Planto el pié en el suelo.

Balanceo de nuevo el peso,  
he dado el primer paso.

Los demás vienen acompasados,  
ya estoy caminando.

Ya me estoy cambiando.

Un pequeño esfuerzo,  
luego algún tropiezo,  
la mente decidida...  
Y logro alcanzar la cima.  
¡ Como han cambiado las vistas!  
¡Se ve tan hermoso el valle,  
tan lindo desde arriba!  
Parece que hablan las rocas,  
conversaciones íntimas entre Viento y Eco.  
Se me escapan las sonrisas.  
Me dan ganas de volar muy lejos.  
Como no tengo alas,  
bailo y me imagino que vuelo.  
La vida cambia,  
pero esta noche me ensoñaré con la montaña.  
Ya mañana bajaré al valle.  
Ya mañana sembraré mi huerto.  
Ya mañana cantaré mis sueños.  
Todo cambia,  
y los cambios los guardo en el alma  
que los transforma en recuerdos.  
Yo nací del viejo valle cuando se derritió el glaciar.

## Yo quiero ser poeta

Yo quiero capitanear  
el barco de mis sueños  
y en mitad de la tormenta  
gritarle al corazón:  
¡ Grumete, arme velas!  
Yo quiero navegar  
por todos los océanos  
persiguiendo estrellas.  
No ofrecí rendición.  
¡ Yo quiero ser poeta!  
Y cuando a mi vista asomen  
aquellos de mente estrecha,  
me armaré con mil versos,  
se los lanzaré como flechas.

## NO ERES TÚ

No eres tú,  
es tu mano en mi hombro cuando intuyes que algo va mal,  
  
tu silencio cuando sabes que si me haces hablar,  
  
también me harás llorar,  
  
tu sonrisa contraída,  
  
tus pequeños gestos de empatía,  
  
tus brazos abiertos  
  
dispuestos al consuelo,  
  
tu mirada que no juzga,  
  
tu mano que viene en mi ayuda.

No eres tú.  
Es esa sensación de alegría infinita compartida,  
  
es tu mirada de cómplice que me invita a vivir la vida,  
  
es esa energía fugitiva  
  
del que descansa,  
  
tras haber alcanzado la dicha,  
  
que desprendes en

tus imaginaciones desmedidas,

que me hacen sonreír y amar

cada día.

No eres tú.

Es lo que llevas dentro,

que eres tú...

pero sin tu cuerpo.

Es por eso,

que aunque tú ya no estás,

vive en mi tu recuerdo.

Es por eso

que en mis ensoñaciones,

voy a tu encuentro,

allá donde quiera que estés tú.



## No digas que no te avisé

La próxima vez

que oses acariciarme el cuello

me daré la vuelta

y te daré un beso.

Si se te ocurriese devolvermelo

lo prenderé a tus labios

con tanta fuerza

que nunca podrás perderlo.

## Nota que nunca leyó

Deseo yacer contigo,

al menos un instante,

en el bíblico sentido,

aunque no llegues a amarme.

¿Qué hay más allá de todas las estrellas?

¿Alguien conoce el final de todos los caminos?

¿A dónde van a parar los sueños perdidos?

¿ Se detendrá el tiempo si me besas?

Me gustas.

Mucho.

Me sonrojo cuando me hablas,

no es por timidez,

es que me imagino

recorriendo

tu piel

como si no existiese el mañana.

Me gustas,

aunque ignore tus detalles,

aunque nunca llegues a amarme,

porque lo que me gusta es desearte.

¿Quieres bailar conmigo?



## flor perenne

Sin palabras.

Sin comentarios.

Nada que decir.

Nada que objetar.

Sobran las evidencias.

Más claro, el agua.

Tienes razón.

¿Y quién no?

Quien quiera entender,  
que entienda.

Silencio.

Manifiesto inexplicable,  
inabarcable,  
insondable,  
de la complejidad  
de esa abrumadora tristeza  
que se expresa  
y se comprende  
en la simplicidad  
de una mirada.

## Tierra

De los cuatro elementos

escogería ser la tierra.

Arcilla, roca y arena.

Para sentir en mis adentros

el germinar de las semillas

que me va trayendo el viento.

Sí, quisiera ser tierra fresca,

si es posible sin fronteras,

solo tierra,

de arcilla, roca y arena.

## La buenaventura

Abordome hace tiempo una gitana

bajando las escaleras

de la Plaza de la Quintana.

Me cogió la mano y me dijo;

"Tendrás la vida muy larga

pero no veo a tus hijos."

Ofreciome el ramito de romero.

"¡Toma!, para curarte las penas."

"Gracias, señora, pero no llevo dinero."

Sonriose. "LLévalo igual, muchacha,

este te lo regalo, de veras

que tus penas serán largas."

Y la vieja llevaba razón.

Planté las ramitas en el jardín.

De vez en cuando me hago una infusión.

## La loquita

Decían que le faltaba una primavera.

Le faltaban todas.

Tan solo había conocido inviernos.

## Aquel abrazo

Llevabas escondido en tu abrazo

las palabras desnudas del amor.

Guardabas envueltos en tu mano

los restos de una puesta de sol.

Tenías dilatadas las pupilas.

Tenías sonrojado el corazón.

Rozabas con tus labios mis mejillas

haciendo que perdiese la razón.

Susurrabas en mi oído melodías

danzando con las llemas de tus dedos

en mi piel con tus caricias distraídas,

y mis besos se perdían en tus besos.

En ese instante se paró el tiempo.

Mirándome, dijiste "te quiero".



## Frágil

Todo parecía frágil

porque yo era de cristal.

Me rompí en mil pedazos

de filos cortantes

hirientes

que me alejaban de la realidad.

Juntando voy con plomo

y con paciencia,

los trozos que he pintado

con todos mis colores.

Mañana seré vitral

y la luz del otro lado

seguirá mostrando

mi fragilidad.

## Poema inconcluso para justificar momentos de arrebató

Sé que soy efímera.

Que una vida no es nada,

que una vida lo es todo.

Nunca podré leer todos los libros,

ni escuchar todas las canciones,

ni saborear todos los frutos,

ni oler todas las flores.

Siempre habrá algo que me quede por hacer.

Siempre se quedarán palabras en el tintero.

Siempre habrá un beso que no te di,

o un abrazo que no llegó a tiempo.

No tengo prisa.

Soy efímera

y se está pasando mi momento.

Hasta donde sé

la vida es solo una,

y es esta que está sucediendo.



## ¿ será tu recuerdo?

Tu recuerdo me causaba tanto dolor  
que decidí tranformarlo en una estatua de sal  
que la lluvia de mi llanto erosionó  
hasta que desapareciste volviendote mar.  
El mar es hermoso y no me causa dolor,  
pero me provoca una sensación extraña  
de euforia y calma  
que me hace sonreir sin razón.

## DILEMA

¿De verdad los gobiernos hacen todo lo posible por terminar con las miserias de los pueblos?

No me lo creo.

Más bien creo que hacen todo lo posible para que ciertas "clases" puedan seguir teniendo sus circos y sus siervos.

¿Entonces?

Para qué queremos los gobiernos...?

Ah! Es verdad... me olvidaba que aspiramos a cambiar de "clase".

## Versos

Sin flores llueven primaveras  
y me bañan con su llanto  
ermitaños poetas en sus cavernas  
que me cubren con su manto  
bailando se despojan de sus penas  
arrópoles con un canto  
llenándose las almas con quimeras  
la emoción en lo más alto  
vaciándose los versos de las venas  
con dolores como de parto  
que sin flores van lloviendo primaveras

## A veces me pierdo y siempre me encuentro

A veces me pasa  
que me pierdo en tu sonrisa  
mientras me hablas.

A veces me pasa  
que me pierdo en la dulce brisa  
de tus palabras.

Siempre me pasa  
que me encuentro en la alegría  
de tu mirada.

## flores azules

Ayer comenzó la primavera.

Él, sentado en el único banco de la alameda,

desgrana en notas una guitarra

mientras la espera a Ella.

Ella atraviesa la alameda fugaz;

¡ otro día más que llega tarde a trabajar!

Y entonces...

las violetas.

Una pequeña matita crece al lado del único banco de la alameda.

Ella se detiene y las observa.

Él sigue vibrando corazón y cuerdas

- Son tan hermosas las violetas -dice Ella en un suspiro, mientras en un suspiro se va.

En el único banco de la alameda

Él espera sin esperar

que no se marchiten las violetas

mientras Ella

no vuelva de trabajar.



## ego sum

Yo soy la Eva utópica  
la que nunca ha sentido ser  
costillar de nadie  
la que no se arrepiente  
de haber mordido la manzana  
la insumisa que no se calla  
ni pone la mejilla esperando  
otra bofetada  
la que exige respeto  
la que detesta la ignorancia  
la que cree que las serpientes  
son tan animales como yo  
la que cree que Adán es un  
compañero de viaje  
y no un compañero de yugo  
la que es tan hija de El  
como tú.  
Yo soy la Eva utópica  
la que no existe  
si no sueña con ser.

## alimañas

Finísima cae la lluvia  
y etre las hojas en el suelo  
florece salamandras  
caracoles  
y otras pequeñas nocturnas criaturas.  
De forma súbita  
levanta su vuelo,  
como manta blanca  
bordada de negras flores,  
una superlativa lechuza.  
Hasta la fría y húmeda oscuridad  
rebotante está de vida.

## Sabiduría

- ¡Abuelo, abuelo! ¿ qué debo hacer para llegar a ser tan inteligente como tú?

- Hmmm sí... Mira, ¿ves la pared al fondo del pasillo?

- ¡Pues claro!

- Debes pillar carrerilla y estrellar en ella tu cabeza tan fuerte como puedas.

- ¡Allá voy!

La criatura estrella su cabeza en la pared con todas sus fuerzas. Ahora llora y se retuerce de dolor.

- ¡Venga! ¡ Otra vez! Ahora un poco más fuerte...

- Abuelo... Ya no quiero ser inteligente... mejor lo dejo que duele mucho.

- Bueno - dice el abuelo entre carcajadas- de todas formas ya vas por el buen camino.

## Suerte

Dicen que madre no hay más que una.

¡ Qué suerte que me tocó a mí !

## Confesión y Deseo

No creo en las religiones,  
en ninguna de ellas,  
sean cuales sean sus dimensiones.  
Sobre la existencia de lo divino,  
no me ocupo,  
no creo que sea asunto mío.  
No espero celestiales recompensas  
ni vivo temerosa de juicios,  
si tengo dudas morales,  
discuto,  
si puedo,  
solo con mi conciencia.  
Sin embargo  
creo en los milagros,  
creo en que algún día  
los humanos  
en general  
aprenderemos a ejecutar  
el verbo respetar,  
base fundacional del amor y de la paz.

## Espectro

En la noche muerta y fría  
flotan sombras distraídas  
recordando tu presencia  
y aún su transparencia  
con su luz la luna agudiza  
y en su cadencia  
la brisa  
vistiendolas va de niebla fina  
transformando las ausencias  
en sombras de luz divina.

## DIMITO

Al nacer me asignaron el puesto  
y en lo sucesivo sería educada  
para vivir de la forma adecuada  
la debilidad de mi sexo.  
Debería ser, en las formas, delicada  
mantenerme siempre bella  
y trabajar de forma abnegada  
para ser buena compañera,  
hija, madre o esposa  
y a ser posible, mejor callada  
discreta, dulce y cariñosa  
amable, alegre y comprensiva  
paciente, tierna y decorosa  
luciendo siempre mi mejor sonrisa.  
Hicieron de mí una rosa  
con la que adornar sus jardines,  
y para que no me hiciese caprichosa  
cortaronme las espinas  
y me rodearon con adoquines.  
Y estando en esta situación  
les digo, señoras y señores, directoras y directores de mi vida:  
¡Acabose el ser monería! ¡ Presento mi dimisión!  
Que quiero decidir yo mi vida  
antes que me corten y me metan en un jarrón.

## Carta de despedida

Estimada vida:

Gracias por haber venido a mí. Gracias por haber creado los bosques y los prados, los arrecifes y las flores, a todos los animales, incluidos los humanos y los invertebrados. Gracias vida por haberme permitido contemplarlos.

Sé que no siempre hemos tenido buena relación, pero ahora que gracias a tus enseñanzas he crecido un poco, te comprendo también un poco mejor. Sabes que alguna vez he estado tan harta de tí que he querido abandonarte, pero tú has estado ahí, paciente, dándome siempre otra oportunidad.

Gracias, por supuesto por aquellos momentos malos, porque ellos han equilibrado la balanza, porque ellos me han obligado a valorar todo lo bello que hay en tí.

Todavía no llego a comprender todo el sufrimiento y el horror que en este mundo habita, pero he aprendido al menos a no culparte, y tienes razón... los sentimientos inducen cambios, pero para que se produzcan.... hemos de pasar a la acción.

Perdóname por haberte juzgado, sé que tú no lo haces conmigo.

Gracias vida. Desde hoy estoy lista para desprenderme de tí, pero en paz, sin odio, sin rencor, y solo cuando tú decidas irte.

Hasta siempre.

Te amo.



**amor es...**

Es mi mano asiendo tu mano  
y tu mano asiendo la mía.  
Son la caricia y el abrazo  
en el momento preciso  
en el instante adecuado.  
Es la soledad que se aleja  
porque estas a mi lado,  
y viceversa.  
Es el arte de crear belleza  
en un solo acto,  
haciéndose la vida  
en sinérgico arrebató,  
abriéndose la vida  
a nuestro paso.  
Son mis penas y tus penas  
dentro del mismo saco  
y cada uno levantando por un lado.  
Son sumas de alegrías  
que como en un sueño  
nos atraen levitando.  
Es la constancia que trae la paz,  
la paz que une nuestras manos.  
Es brisa fresca del mar,  
y en la orilla tu y yo  
tomando el mismo barco.

## Versículo

...y entonces El nos devolvió, al hombre y a la mujer, el Paraíso.  
Aunque no supimos verlo hasta que terminamos por destruirlo.

## Canto sin música son

habla  
regálame  
ensánchame  
con los ecos las cavernas profundas del alma  
ahóndame  
la mirada  
con un significado  
de tu aliento  
lírico  
en voz vibrante  
recitada  
sonrójame de misterio  
fantasía de la nada  
dime los aromas  
los amores  
en las arenas descalzas  
aunque digas que se apaga que se hiela se deshace se te escapa o que se acaba  
dilo aunque de veras  
no digas nada  
y pura emoción sea el aire de tu aliento en las palabras

## **Pesadilla ( o sueño de un mal recuerdo )**

Rompió un grito  
aquel silencio efímero  
y toda la soledad  
ardió en la noche sucia  
y diminuta,  
una lágrima ahogó  
los besos que nunca ocurrieron  
sentenciando al odio  
a una condena de paz perpetua  
sentenciando al miedo  
a no olvidarte nunca.  
Más de mil grullas volaron cielo adentro  
arrastrando esperanza  
buscando consuelo  
llenando de graznidos sordos  
el vacío infinito  
del alma mía  
magullada de tu recuerdo.

## Pequeña mayeutica casi privada

¿Porqué necesitamos armas?

¿Porqué fabricamos armas?

¿Preferiría que siguiésemos matándonos a golpes o a pedradas?

¿No es impresionante el nivel tecnológico que ha alcanzado la humanidad en el desarrollo de armamento?

¿No es increíble que hayamos desarrollado tal variedad de misiles, bombas y otros artefactos destinados a lanzarlos?

¿Seguiremos avanzado en el futuro en esta dirección y a este nivel?

¿Algún día la humanidad dejará de necesitarlas?

No sé.

## Vacío

me sentí como si hubieses vertido lejía en mi alma  
dejé de sentir  
no entendía nada  
con el tiempo, claro, fui acostumbrándome a mi nueva vida desteñida  
te perdonaría si me lo pidieses  
sin embargo eso no podría evitar ni los desgarros, ni el dolor, ni la fragilidad, ni la violencia, ni el  
desamparo, ni la ira, ni la sinrazón que ahora ocupan el hueco que antes llenaba el amor  
¿triste?  
impotente  
ya sé que no te importa ni lo que diga, ni lo que sienta, ni lo que haga, ni nada  
tampoco te escribo a tí, no creas  
lo hago por por mí  
como Sinuhé, el egipcio  
¿te acuerdas?  
sí.  
es lo que tiene haber probado el agua del Nilo  
lo sé, tu nunca lo sabrás

## Cierro los ojos y expiro

como un grito  
sordo  
en la absoluta oscuridad  
siento  
que la carne se desgarrar  
dudo  
no sé si sangra  
me ahogo  
corro corro corro  
el infinito me persigue  
no existe el horizonte  
lloro  
evacuando mis emociones  
como una explosión de mil soles  
sin tensión  
solo el dolor de existir  
así  
sin tí  
aguantándome  
porque te amo  
a tí  
mi vida  
te suplico  
déjame volver a sonreír

## Sueño frío

era de plata la noche  
la luna en la nieve blanca  
el viento llevaba los gritos  
la muerte con su rictus  
cubría los rostros de escarcha  
alimañas filósocas de las patrias  
libaban la roja sangre  
alimentaban venganzas  
ya no queda esperanza  
sólo muerte y plata



## ...le dije yo al poeta

Ahógame en esta incertidumbre  
en la que lo que no cambia  
a mi alrededor desaparece  
dejándome a merced de los gusanos  
en vida cadáver por cansancio extremo  
en que tornó mi duelo  
Y es sólo cuando os leo  
cuando a vuestras reflexiones atiendo  
encuentro consuelo y me desmuero

## Paseo nocturno tras la tormenta

Venus sigue brillando  
Huele a hierba cortada  
mojada  
Paseo en la noche cálida  
Un murciélago cruza de vez en cuando  
su errático vuelo  
Un grillo canta  
La tierra exhala exhausta  
los vapores de la lluvia pasada  
A mi lado tu aliento y tú tomando mi mano sudada  
Aprieto fuerte  
Me miras  
te miro  
me abrazas  
te beso  
acaricias mi pelo  
mis manos recorren tu espalda  
tus nalgas  
tu cabello  
tu boca  
mi boca  
nuestros cuerpos  
desnudos  
complacen con urgencia sus deseos  
Lechuzas levantando su vuelo  
refrescan nuestras pieles  
Sonrisas  
Te quiero  
susurras  
te quiero  
cotesto  
Venus sigue brillando  
Huele a hierba fresca

y a sexo

...

## Son menos, somos más

Elefantes: quinientos mil

Osos pardos: doscientos mil

Jirafas: doscientas mil

Águilas reales: cuento veinte mil

Ballenas: sesenta mil

Orangutanes: cincuenta y cuatro mil

Pumas: cincuenta mil

Koalas: cuarenta y tres mil

Bisontes: treinta mil

Rinocerontes: veintisiete mil

Leones: veinte mil

Tortuga Carey: ocho mil

Cóndores: seis mil setecientos

Tigres: cuatro mil quinientos

Osos panda: mil ochocientos

Gorilas: mil sesenta y tres

Guacamayos rojos: ochocientos

Urogallos: trescientos

Vaquitas marinas: quince

Humanos: ocho mil millones (tres mil cuatrocientos millones viven en pobreza extrema)